Antípodas de la poesía

an distintos como pueden ser las antípodas, Teresa Calderón y Tomás Harris publican simultáneamente sendos libros de poesía: "Imágenes rotas", la primera, y "Los 7 náufragos" el segundo (Red Internacional del Libro). Harris fue galardonado por esta obra con el premio Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

La poética de Harris -que también contamina su prosa- apunta a las postrimerías. Alusiones metafísicas, soledad, sangre y sedimentos humanos se entremezclan, a la vez, en un amasijo

sombrío y resplandeciente que expresa el dolor y el asombro que asocia al sentimiento cotidiano de vivir. El sentido del color y el desparpajo verbal, con mucho de narrativo, abundan

en la poesía de Harris, avanzando hacia una culminación que espera ser santificada.

"Este sangriento corazón azul en el que flotan Este hermoso corazón que ven

latir y salpicar
En el preciso centro del universo
No es más que mi espanioso

No es más que mi esponjoso cerebro

cerebro trepanado

Arrullado como feto en un baldío

Utaro dal crimen la sodomía y el

Utero del crimen la sodomía y el Abandono

Y aunque están lejos

Muy lejos aún

Apenas un ido destello

He acudido a vuestro llamado".

Teresa Calderón no es como Harris barroca ni gótica.

En este libro mantiene una línea anticipada en otros, epigramática, llena de sentido del humor, con precisión de buril y buscado coloquialismo que recurre al habla cotidiana en la huella ya remota de la "antipoesía". El universo de Teresa Calderón en este libro se mueve entre el sin sentido de la vida: "La vida: | el gran laboratorio de la muerte | plagado de tristes ratas"; la presencia de los demonios terrenales que fragmentan y rompen la existencia y la inexplicabilidad de la muerte. Irónica, Teresa Calderón se distancia del sufrimiento y la emoción: "Una tristeza como ésta | -los griegos

a emoción: "Una tristeza como ésta / -los griegos ya lo sabían- / la registra el ADN / de generación en generación / por los siglos de los siglos", en medio de la perplejidad del desamparo: "La arbitrariedad del signo lingüístico / La arbitrariedad de la muerte / A qué sistema de signos / debo acudir para el consuelo".

Tomás Harris y Teresa Calderón encuentran en el desgarro y el quebranto más puntos de contacto que las diferencias que los separan por sus disimilitudes. En pleno desarrollo, hacen de la ruptura y la exploración de las profundidades humanas la clave de su odisea, amenazados en el caso de Harris por una tendencia a la descripción retórica que afecta la substancia poética y en Teresa Calderón por su desbordante ingenio

ANTONIO J. SALGADO